

Revista Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO I.—NÚMERO 8.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

Director y Propietario

GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

LA CORUÑA, DOMINGO 5 DE MAYO DE 1895.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

¡NO PUEDE SER... NO SERÁ!

La Voz de Galicia, del domingo último, publicó un artículo que no sabemos si calificarlo acertadamente de subversivo.

En él se hace constar que el general Azcárraga, actual ministro de la Guerra, siente así como remordimientos por haber defendido en la oposición el derecho que á Galicia le asiste para seguir enseñoreándose con la capitalidad general militar que capciosamente se le arrebató por el anterior gabinete fusionista, y *La Voz de Galicia*, al acriminar al general aludido, pone de manifiesto unos bríos, una entereza tal, y tan belicoso patriotismo, que admirárselo hubiéramos querido en aquellos días de prueba porque ha pasado la región hace dos años, época en la que, el periódico que algún día fué exasperado republicano y conminador del Sr. Montero Ríos, tuvo por conveniente el escondarse tras una prudente reserva.

Pero nosotros aplaudimos el celo que al presente demuestra el ilustrado colega; nosotros hemos de ensalzar la actitud en que parece colocarse *La Voz*, si esta actitud y aquel celo tienen por único objeto el patriótico anhelo de que se nos devuelva lo que en mal hora se nos ha usurpado, y si no hay en sus miras algo de aviesa intención con la que pretenda quebrantar el prestigio de sus adversarios políticos, cual lo patentiza su rival *La Mañana* del martes 30 del próximo pasado mes, al contestar al artículo del periódico fusionista.

En escritos anteriores hemos creído hacer justicia al partido conservador al persuadirnos de que sus promesas, hechas en solemnísimas circunstancias, habrían de ser cumplidas en todos sus extremos; si fatalmente nuestra persuasión resultara basada en suposiciones engañosas; si la fé que tenemos en la honradez de aquellos que espontáneamente se nos han ofrecido resultase una honradez más ficticia que real; si sospecháramos siquiera que aquello que más enaltece á los hombres, la palabra comprometida, habría de quedar sin ser de todo punto satisfecha, nosotros, que no queremos entender en las revoltinas de la política, habríamos de rebuscar frases en todos los léxicos conocidos, para hacer con ellas arma contundente y arrojarla, cual movida por potente catapultas, en forma de exterminador apóstrofe dirigido á los que, sin conciencia y sin honor, así juegan con la credulidad de una comarca para inspirarla simpatías por tal cual

credo político más que conciliador, disolvente.

Pero esto no puede ser; nó, no será.

Ni nosotros hemos de tener ocasión de zaherir al partido conservador, ni éste ha de exponerse al descrédito que encima se le vendría si, aun haciendo un sacrificio, no crease el 8.º cuerpo de ejército y no concediese su capitalidad á Galicia, que por Galicia volvemos y en nombre de Galicia hablamos.

Leoneses y granadinos se revuelven airados en contra del Gobierno.

Temer aquéllos que la capitalidad del 7.º cuerpo, que hoy indebidamente retienen en su recinto, les sea trasladada á Valladolid, ya que no cuentan con el apoyo directo de los funestísimos hombres públicos Sagasta y López Domínguez, que se la ofrecieron por regalo de boda.

Quieren los segundos que la jefatura del 8.º radique en la ciudad que coronó á Zorrilla, y unos y otros tienen perfecto derecho de reclamar lo que creen debe de concedérseles.

Pero es que los gallegos tenemos la razón; es que los gallegos, en esta nuestra exigencia, estamos indiscutiblemente obligados á sostener nuestros fueros, no por el mermado prestigio, sino por deberes patrióticos, por deberes adquiridos á fuerza de oro, y sangre, y fuego.

Tres siglos y medio cumplen ahora que la Coruña, por el arrojó de una inmortal heroína, libró á toda España de la invasión albionense. Sin el denuedo de los coruñeses, hoy tremolaría en las almenas de nuestros baluartes peninsulares, en vez de la enseña gualda y encarnada, el rojo pendón de los codiciosos hijos de la abominable Isabel de Britannia; sin el valor nunca desmentido de los gallegos, quizá estuviese todavía dominada la nación por las huestes de la falange napoleónica; sin la abnegación de los feudales galicianos que pusieron á merced de los reyes bienes y vasallos, tal vez la unidad nacional no hubiera llegado á su unificación, y la comarca gallega, sumándose al girón occidental que hoy constituye reino aparte, sería nación independiente que nada tendría de que arrepentirse si en los cuarteles del escudo que patrocinan el rapante león y la flor de lis, no figurase el copón, que simboliza la insignia de su esclarecida heráldica.

Títulos son estos que dan ineludible derecho á la satisfacción de una deuda contraída, únicamente desconocida por la ignorancia ó por la infamia.

Ni León, con sus presunciones de parte constituyente de la castellana monarquía, ni Granada, con sus recuerdos de

musulmana grandeza; aquél por haber sido objeto de la real munificencia, ésta por ser rescatada del yugo del califato merced al contingente de la nación entera, pueden presentar patente más limpia que la que Galicia presenta, é imprescindible deber es de todo gobernante y hasta del monarca mismo, el agradecer los esfuerzos realizados en holocausto á la lealtad nacional, que los gallegos, al contribuir tan poderosamente á la pacificación y agrupación en uno, de los diversos reinos que seccionaban esta gran parte de la Europa meridional, ni animaron su espíritu con ambiciones de un esplendor que siquiera soñaban, ni fortalecieron su brazo con la obtención de utópicas grandezas á que tan dados son los que sienten con la cabeza al revés de aquellos que, desprovistos del egoísta *ego sum*, piensan con el corazón.

No; los gallegos lucharon solamente *pro Patria*; sabían que á ellos le estaba confiada la redención, y sucumbieron, los unos, por su idea, y vencieron, los otros, por la idea misma asociada á las religiosas creencias que pusieron en manos de los caballeros templarios el estandarte en cuyo centro descuellas la cruz del apóstol enardecido por la divinal visión.

Si estos no son méritos más que suficientes para que se nos haga justicia, dígame la conciencia de los que, bastante instruidos, no desconocen nuestra historia y tradiciones.

¡Ah! Pero es que la justicia quiere desconocerse; es que todo un jefe de agrupación político-turnante, dice en pleno parlamento:—«No me negaré á votar la creación de un 8.º cuerpo de ejército si el Gobierno cree necesaria su implantación; pero votarlo para Galicia... eso, jamás...» Y el Sr. Sagasta se quedó tan satisfecho.

Reto semejante lanzado á 'a faz de nuestros representantes en cortes, implica un nuevo bofetón inferido á nuestra dignidad, y si los diputados gallegos quieren no pasar por indignos, deben coaligarse y protestar de las frases vertidas por el prócer fusionista, y la protesta consiste en trabajar, hasta llegar á lo titánico, porque la capitalidad militar vuelva á ser privilegio de Galicia, teniendo presente que el despreciar esta ocasión propicia para obtener lo que tan justamente anhelamos, es exponerse á la conminación popular que, llegada al período álgido de la indignación, todo lo arrolla y nada respeta.

Cumplan, pues, nuestros senadores y diputados con el deber que se les impone por su representación, y muéstrense á la

altura de la confianza con que se les honró.

Si así no lo hacen, dimitan sus cargos y renuncien á su nobilísima investidura: el pueblo los nombró para que defendieran sus intereses; no defendiéndolos, serán unos traidores, y las traiciones, y las apostasias, y las venalidades se pagan de un modo cruelísimo más ó menos tarde...

¡Que no se diga que los gallegos en Madrid se saturan del ambiente cortesano que por la significación del epíteto parece como que demuestra algo de prostitución moral!

¡No; esto no puede ser... no será!

Discutan *La Voz de Galicia* y su contrincante *La Mañana* lo que pueda haber de cierto en lo que la una asegura y desmiente la otra. Nosotros hemos de estar al lado de los que defiendan nuestro derecho y de los que hagan prácticas sus gestiones.

Antes que políticos somos gallegos y lo seremos aun después de ser políticos, y si en un caso, que no queremos sospechar aunque bien pudiera darse, fusionistas ó conservadores no logran lo que con tantas ansias apetece, esto es, la devolución de lo que se nos ha arrebatado por la fuerza, entonces, en la libérrima voluntad de nuestra independencia, nos pondremos bajo la égida de aquel hombre que, con la moralidad por escudo y por coraza la honradez, prometa con sinceridad reconocer nuestros derechos y cumplir, pese á quien pese, el fin de su promesa.

Téngase presente que la *Junta de Defensa* no ha muerto: reposa y está pronta á alzarse armipotente á poco que se la hostigue. ¿Y cómo no, si la *Junta* representa al pueblo, y este pueblo no le ha retirado los poderes que públicamente le confirió? Quien una vez se ha sacrificado, ciento se sacrificará, que acusa nobleza de alma el caer vencidos por el engaño y la traición, pero con las reservas de ejercer justas represalias cuando á la nobleza se acude en demanda de cuanto sea levantado y patriótico.

¿Estaremos solos en esta cuestión?

¡No puede ser... no será!

¡A Galicia apelamos; conteste la digna prensa de Galicia!

Campo Neutral

SOBRE UN PRÓLOGO

I

SR. D. A. B., ASPIRANTE AL BACHILLERATO

Santiago de Compostela.

Mi estimado, aunque es V. para mi desconocido, señor.

Leí la epístola que me habeis dirigido desde las columnas de esta REVISTA, retándome á contender con vos para discutir las apreciaciones que habe de consignar acerca del regionalismo y de sus mantenedores en el prólogo de mi nueva obra *Agape y la revolución priscilianista en el siglo IV*. Sabeis que mi pluma no es tan apocada que tiemble de espanto cuando oye la voz que le llama á la pelea, no porque sea su dueño un campeón avezado á las luchas, como benévolamente quereis suponer, sino porque el humo de la batalla le entusiasma y le enardece y en lo que suele llamarse campo de la muerte adquiere ella vigorosos y fecundos

alientos. Y sabiendo esto reconocereis cuanto agradece las excitaciones con que os servís animarla para la discusión que quereis sostener acerca de la manoseada cuestión del regionalismo. Es verdad que tantos fueron los latigazos y tan tenaces y duros los varapalos con que hube de sacudir los lomos de los regionalistas exagerados á quienes aludo en mi prólogo, que debiera rehusar la coyuntura que me ofreceis para macerar el canijo entendimiento de los caballeretes que sin conocer qué cosa es regionalismo, erigense en voceros de extravagantes ideas y de ridículas aspiraciones, pretendiendo fraccionar la nación española en varias nacionalidades de perro chico.

Ni mi pluma es palmeta de maestro de escuela, ni esos regionalistas son frailes dedicados á la penitencia, bien que no dejan de merecer las caricias de las disciplinas, por la terquedad con que yerran y por la indisculpable candidez con que se dedican á los arrebatos de sus delirantes devaneos.

Pero sentís anhelos vivísimos de reñir batalla con este modesto escritor—á quien vuestra bondad quiso rendir inmerecidos y honrosos encomios—y no puedo esquivar el reto que me dirigís.

Levantais cartel de desafío, y yo no vuelvo la espalda.

Está aceptada la contienda.

Antes de entrar en el palenque me invitais á que determine de un modo claro y concreto la clasificación que hube de formular en mi citado *Prólogo*, al dividir á los regionalistas en tres grupos: regionalistas de *cabeza*, regionalistas de *corazón* y regionalistas de *estómago*.

Paréceme improcedente é injustificada vuestra solicitud, porque tal aclaración huelga después de leer los fundamentos que hube de señalar para establecer la clasificación que tan hondamente picó vuestra curiosidad.

Yo defino los grupos, yo determino los términos de la clasificación, mas no designo los *individuos*. Esta labor—que con empeño reclamáis—es innecesaria, porque designados los caracteres de las *familias* fácil es reconocer á los *individuos*.

Sobra, pues, esta obra de particularización que de mí solicitais.

¿No conoceis, mi buen señor Aspirante al Bachillerato, la característica de cada uno de los grupos de regionalistas de *cabeza*, de *corazón* y de *estómago*? Pues sabeis lo necesario para conocer los *individuos*.

Así como él que conozca los caracteres de las clasificaciones de la Historia Natural no incluye á los cangrejos en el grupo de los arácnidos, así V. teniendo noticia de la definición de mi clasificación regionalista incluirá dentro de la familia de los regionalistas de *cabeza*, á los que juzgan el problema del regionalismo con un criterio estrictamente *científico*, sinó que buscan como guía de sus inspiraciones en tal materia, los impulsos del entendimiento, como tampoco comprenderá dentro de uno y otro grupo á los que explotando la idea regionalista no hacen otra cosa que erigirse en vividores, en despreciables mercaderes que en los labios tienen engañosas palabras para la patria que llaman pequeña y en el pecho no abrigan otra aspiración que el más refinado y grosero mercantilismo.

No me explico la confusión que padeceis al examinar aquella clasificación. ¡Qué en la división de especies que yo hago se ven *todos sumidos en un mar de confusiones!* Pero, señor mío, por mucho que os ate el entendimiento aquella máxima inspirada en una fábula de Fedro: *Homines non videre quod in tergo manticæ est*, bien podeis reconocer que en tal manifestación dais á entender—y esto sí que es doloroso—que todos se creen *tocados del mercantilismo*. ¿Es tan difícil separar los puros de los impuros?

¿Quereis *penetrar* en esta materia? ¿deseais descomponer mi clasificación? Pues no repruebo esta obra. Yo bastanté hice con formulas los caracteres de las familias regionalistas. Me excitais á que con valentía comience yo á

arrancar antifaces. Bien sabeis—porque conocis mi campaña contra los roedores de nuestras letras regionales—que nunca tuve pelos en mi pluma para sacar á la vergüenza pública el nombre de los chavacanos escritorzuolos que desacreditan nuestra hacienda literaria, y la invitación que me dirigís es por consiguiente inútil. Pero ya que tal pretensión sustentais perdonadme que solicite de vos que os *arranqueis el antifaz* y con el rostro descubierto, sin la careta del pseudónimo, nos batiremos leal y honradamente en la contienda á que me reitais.

Sospecho que el *Aspirante al Bachillerato* cubre sus hombros con la toga del *doctor*; pienso que el escritor que tan modestamente se presenta como inexperto adalid, es diestro maestro y campeón eximio en las batallas de la inteligencia. ¿Para qué cubrir el cuerpo con la cota de malla del anónimo? Quiero saber quien me hiere y si triunfo deseo saber también á *quien maté*.

Ya lo sabeis: si yo acudo al campo de batalla—á donde me llamaís—con la cara descubierta, es precisión que os presenteis en la contienda sin el broquel de la careta.

Esta es mi respuesta y en espera de la vuestra, con la pluma en ristre y la visera levantada está á vuestra disposición.

M. CASÁS.

Coruña, Mayo de 1895.

Prosa y Verso

DOUS CREGOS

Sonetos

4

É crego porque sí: n-a sua vida de tal misión sentir puido a grandeza, deprendeu á misar, e misa e reza por costume co-o tempo adequirida.

A limosna qu-ós probes é debida nunca lles dá: qu-a humanidá pereza nada lle importa a él: n-a sua cabeza ningunha idea noble ten cabida.

Os cartos á moreas atesoura é soberbo, orguloso, provocante e non-o poden ver os seus viciños: ten, com-a-y-alma, a cara fea e moura, y-as nais berran ô velo inda distante, *jo demo ahí ven: fuxide, meus fillños!*

II

Siguéu por vocación esta carreira que, como outros, explotar non quixo, d-ela ouxeto de medro nunca fixo y adicéu á virtude a vida enteira.

A sua bolsa está sempre valeira ten a concencia pura, sin un lixo, y-en facer ben o pensamento fixo: a sua aución millor é a derradeira.

Canto tén é d-os probes: non cobiza comodidás, riquezas nin praceres: facél-a caridade é seu encanto; y-a flegresia enteira, á quen feitiza, vellos e mozos, homes e mulleres, din *¡Dios mio, este crego é-vos un santo!*

NOÉ VILA.

A Cruña,

LA ÚLTIMA CITA

(MINIATURA)

I

—Te exijo que me devuelvas las cartas.

—Estoy decidido á entregartelas siempre y cuando procures una ocasión para que podamos hablarnos á solas.

—Es imposible: mi honra peligraría si alguien supiera que te habia dado una cita dos dias antes de mi casamiento.

—Renuncia entonces á las cartas como has renunciado á mi amor que mil veces juraste sería eterno.

—No me acuses, nadie mejor que tú sabe que soy inocente, que al marchar al altar para unirte á ese hombre aborrecible pareceme que voy camino del sacrificio; no agraves mi pena con tus reproches que son injustos.

—Confía en mí y concédeme que guarde tus cartas como recuerdo vivo de otros días para mí más felices.

—No puede ser, y no porque tema una felonía por parte tuya; pero una imprudencia, un descuido podría comprometer mi nombre.

—Haz porque te pueda hablar por última vez y por última vez decirte adiós.

—Pues bien; ya que esa condición me impones te aguardo tras la reja del jardín, por la parte de la cochera, á la una de la madrugada. No dudo que serás prudente.

—Descuida y hasta luego.

II

A la hora de la cita un embozado se acerca á la reja del hotel y habla con otra persona que se halla en el interior de la finca.

El embozado ruega, suplica, exige... y la puerta de la verja ábrese con sigilo y da paso al misterioso rondador.

Dos horas mas tarde se oyen en el centro del jardín dos disparos casi simultáneos.

Los habitantes del hotel, alarmados por el ruido de las detonaciones recorren la casa y el jardín.

En el cenador, cubierto de tupida enredadera de madre-selva, yacen los cadáveres de Adela la futura del conde del Juncal, y de Carlos el bohemio, el elegido del corazón de la infeliz joven...

KOVELÁS.

Madrid, 1895.

2 DE MAYO DE 1808

Soneto

En las nubes un águila atrevida
dueña del Orbe entero se ha creído,
y á un león que en el suelo vió dormido
tomó por fácil presa, allí rendida.

Con la crespá melena estremecida
despertando el león, enfurecido
contra el ave rapaz, lanzó un rugido
y entre sus garras la dejó sin vida.

Terrible así, cual fulminante rayo,
el potente león del pueblo ibero
dominio no consiente á gente estraña.

En pos de su glorioso *dos de Mayo*
al águila soberbia humilló fiero.
¡Libres somos aquí! ¡Qué viva España!

EMILIO FERNÁNDEZ DEUS.

La Coruña 2 de Mayo de 1895.

La Librería de Sarmiento.

Puede calificarse de riquísima, sin exageración alguna.

En el año de 1750 poseía Sarmiento 5.000 libros, que creía poder vender, cuando quisiese, en 100.000 reales.

En 24 de Junio del 61 (1) contaba con *más de seis mil tomos*, de donde concluía él: «Así, ó para saber, ó para ostentación, ó para ser bueno, ó para ser malo, no necesito que me vengan libros de afuera, ni aun el leer los que salen en la Gaceta.» En 15 de Mayo del año siguiente, tenía *seis mil quinientos volúmenes*, de los cuales, amén de las Revistas, Viajes, Actas

(1) Carta al Sr. Armona.

de Academias, etc., trescientos eran de Historia Natural (1).

Cuando murió, su biblioteca se componía de siete mil quinientos *cuerpos de libros* (2).

No hemos logrado topar con el catálogo, el cual debía ser interesante por más de un concepto y grandemente instructivo, supuesto que, según se advierte en el folio décimo de la Colección Manuscrita del Gabinete Matritense de Historia Natural, indicaba en él «el mérito, raza y demás circunstancias singulares de cada libro.»

Es cosa que produce maravilla el que hubiera podido un pobre fraile comprar tan gran número de libros, algunos de no escaso valor. La Religión benedictina no señalaba á ningún individuo ni un maravedí de renta para adquirir obras: daba tan sólo, además de la comida, 16 ducados anuales para vestirse, calzarse y todos los otros gastos, con un aumento de 66 reales por año á los que residían en Madrid, por razón de tener en la corte más subido precio los artículos. Por consiguiente, aun siendo tan parco ó, si se quiere, tan mezquino el P. Sarmiento en los gastos que se referían al cuidado y decencia de su persona, era imposible de toda imposibilidad, no dedicándose, como no se dedicaba, á ningún oficio lucrativo, que llegase á adquirir, ni con mucho, tantos miles de selectos volúmenes. Como decía él (3), con la pensión que le asignaba la Orden, no podía pasar de treinta ó cuarenta libros el número de los que poseyere, por más afición que se le quisiera imaginar.

Llamado para registrar y catalogar el archivo de la Catedral de Toledo, recibió por su trabajo una no exigua gratificación. En aquel tiempo era un negocio el publicar libros, cuando hoy, si se quita de la cuenta á tres ó cuatro mimados por la Fortuna no menos que por Minerva, no se enriquecen con sus obras literarias los escritores, á quienes no es raro que sus amigos les pidan *prestados* los libros que han dado á la prensa, como atestigua la distinguida autora de la *Cuestión palpitante*. Un solo trabajo publicó Sarmiento, la *Demostración crítico-apologética del Theatro Crítico Universal*, y de él dió cuatro ediciones (en 1732, en 1739, en 1751 y en 1757), y, cuando le cogió la muerte, tenía preparados *veinticinco mil quinientos reales* para costear la quinta impresión. Con el producto de la venta pudo comprar los millares de volúmenes que hacían de su celda una biblioteca verdaderamente copiosísima.

De conformidad con lo preceptuado en las constituciones de la Orden de San Benito, el monasterio donde el P. Sarmiento profesó y tenía su residencia ordinaria, debía heredar su biblioteca. Al comprarla, lo tuvo así presente, y es indudable que no adquirió obras que hubiese ya en el monasterio, pues quería hacer la librería de éste más rica y *universal*. En 1730 redactó un trabajo que comprende 232 títulos «de algunos libros curiosos que comprara si tuviese dinero... y que *no hay en San Martín*.» La biblioteca de la comunidad componíase de 10.000 volúmenes; por donde conoceráse que, sin salir de casa, podía Sarmiento saciar su ansia inextinguible de saber: porque hay que advertir que muchos de estos libros no eran triviales y de poca importancia, sino verdaderamente raros y de precio.

En la Biblioteca Nacional existe un *Catálogo de algunos libros curiosos y selectos para una librería de un particular que desee comprar de 3 á 4.000 tomos*, el cual concluye con esta nota del P. Sarmiento: «Si alguno quisiera enterarse de todas las circunstancias, ediciones, vida de los Autores, etc., de los libros señalados en estos pliegos, ó gustase ver por sí casi todos los libros, con mucho gusto se le enseñarán en este Monasterio de San Martín de Madrid, desde hoy 14 de Abril de 1748.» El P. Sarmiento no se contentaba con leer los libros; sacaba siempre de ellos curiosos extrac-

(1) *Pensamientos crítico-botánicos*, n.º 265.

(2) *Memorial* de lo que, con licencia, tengo yo, Fray Martín Sarmiento, *ad usum*, desde 9 de Marzo de 1772.

(3) *Bibliotecas públicas*.

tos. Por tales resúmenes y copia de noticias importantes, que solía formar, véase que tenía muchas obras en francés, como *Mélanges de Histoire et de Littérature*, de Mr. de Vigneul-Marville; *L'utilité des voyages*, de Baudelot de Dairval; *Nouveau voyage autour du Monde*, de Barbinais; *Anciennes relations des Indes et de la Chine*, traducción del árabe, con notas de Renaudot; *Nouvelle Bibliothèque choisie*, de M. Barat, y *Entretiens Physiques*, de Noel Regnault.

Estos extractos á veces los escribía al reverso de los naipes, que empleaba para registros; pues, como decía (1), contestando á las habillitas de que hacíanle objeto los desocupados, no usaba «de sardinas, ni de cáscaras de melón para registros» de sus libros. En éstos no gustaba de poner notas, ni ilustraciones, ni comentarios marginales. Si no entiendo uno, decía él, «lo arrimo y tomo otro.»

El método que en la lectura seguía, no es el más recomendable, cuando se carece de sus extraordinarias dotes de talento. Poco antes de morir manifestaba (2) que hacía más de cuarenta años venía leyendo cada día «de 24 libros de asuntos diferentes.» De este modo, parecióle que supliría, «el *ver mundo*;» (3) pero, conoció con pena, «que no es adecuado ese suplemento.»

ANTOLÍN LÓPEZ PELAEZ.

Del pasado

LOS DOS HUMOS

(INÉDITA)

Del Album de D. E. C. A.

Dos columnitas de humo
semejando dos penachos
iban majestuosamente
elevándose al espacio.
El uno espeso y oscuro,
otro cual la nieve blanco:
uno, el humo de la plebe,
otro, el humo aristocrático.
—¿Quién eres tú que manchaste
al pasar, mi blanco hábito?
dijo la limpia columna
con *humos* de soberano,
—Soy aliento de una fábrica
de la industria humilde átomo
la esencia que da la vida
á un organismo acera do.
Alma de un alma de hierro,
lo material, en lo humano,
la sangre, que es la materia
de un espíritu mecánico.
Al remontarme á los aires
soy de la industria el heraldo,
trompa que entona en sus sonos
himnos de amor al trabajo.
Soy el carbón que alimenta
locomotoras y barcos
que en sus silbidos pregona
de este siglo el adelanto.
—Humildísima es tu clase
y no vales lo que valgo
y son escasos tus meritos
para subir á mi lado.
Soy el humo de la pólvora
soy del mundo soberano,
soy la voz que sobresale
en el concertante humano.
Mi majestad y grandeza
sobre todo me elevaron,
y la gloria á cien naciones
mas de una vez he donado.
Yo he convertido en llanuras
las montañas de peñascos
y cayeron á mi impulso

(1) Carta al Sr. Armona en 24 de Junio del 61.

(2) Obra de 660 pliegos, núm. 1.239.

(3) *Noticia de un cuerno de rinoceronte*.

los montes mas elevados.
 Por mi la locomotora
 halló siempre libre el paso
 y en sus palabras de fuego
 mi fama va pregonando.
 Sobre castillos de piedra
 quemí esfuerzo ha derribado
 se alzan templos á la industria
 donde tu incienso es quemado.
 Yo al plomo lancé mil veces
 contra el pecho del tirano
 y desmoroné murallas
 que la soberbia enteraron.
 —Mas tu voluntad no es propia,
 sirves á buenos y malos
 y eres poderosa ayuda
 del espíritu inhumano.
 —Tambien tu ayudas al crimen
 mil maldades en tí hallo,
 tu alimentaste los hornos
 do el cañón se ha fabricado,
 tu diste impulso á la máquina
 que férreo coche arrastrando
 conducía á mil traidores
 que los pueblos conquistaron.
 Somos esclavos del hombre
 y al bien ó al mal ayudamos
 según es el pensamiento
 del que nos tiene en su mano.
 Sigamos pues cada cual
 el derrotero marcado
 pues no es justo que pensemos
 dictar nosotros el fallo.
 Y así las dos columbitas
 dos penachos sumando
 al girar en su subida
 mas de una vez se encontraron.
 Hasta que al fin por su suerte
 los dos átomos contrarios
 se elevaron hácia el cielo
 formando un solo penacho.

ENRIQUE FIDALGO.

La Coruña 17 Noviembre 1892.

Críticas

AGAPE

Y LA REVOLUCIÓN PRISCILIANISTA
 EN EL SIGLO IV,
 por
 M. CASÁS FERNÁNDEZ.

Verdaderamente la labor del Sr. Casás Fernández es digna de todo encomio por el impropio trabajo que acusa la suma de erudición que avalora las páginas del nuevo libro que acaba de publicar el estudioso escritor ya tan conocido en Galicia.

Asunto trascendental y analítico es el que informa la obra cuyo estudio, muy á la ligera, vamos á emprender.

La deplorable herejía que con el nombre de *Gnosticismo* vino á turbar la paz relativa en que existía la religión predicada por Jesús, hizo que la Iglesia cristiana, de perseguida que había sido, se convirtiese en perseguidora y arremetiese á los propagadores del cisma con cólera aun mayor de la que ella había sido objeto, precisamente en los momentos de su consolidación.

Pero ya sabemos lo que tras las persecuciones viene, y así no es de extrañar que un genio superior, enamorado de la novedad introducida en la cristiana religión, diese expansión á los delirios que forjaba en su mente y se entregase por completo á las creencias del nuevo dogma con el fanático entusiasmo de los que se imaginan dotados de sobrenaturales inspiraciones.

Aquel genio fue una mujer, *Agape*, gallega de nacimiento que llevándose en pos de sí, con la elocuencia de su frase, á cuantos atendían su oratoria, consiguió adquirir prosélitos para su causa de la que fué candillo el filósofo *Prisciliano*, noble tudense y obispo mas tarde de *Avilá* con asombro de todos los católicos.

A explicar las vicisitudes por que pasaron *Prisciliano* y su maestra *la no vulgar Agape*, tienden los bien escritos capitulos del libro del Sr. Casás, y para el objeto cita infinidad de hechos y documentos que atestiguan la infatigable laboriosidad del jóven y ya notable publicista.

Mas el Sr. Casás Fernández, al consultar las obras de los autores que hubo de estudiar para su luminoso trabajo, no sigue la opinión especial de ninguno de ellos, y apartándose del trillado sendero de la ajena crítica, forma opinión particular y la emite con valentía y sinceridad.

No disculpa, ciertamente, la herejía, pero condena la persecución de que fueron víctimas los heresiarcas, y en esta parte de su libro se muestra con todas las generosidades de que es susceptible un corazón juvenil no contaminado por los desengaños de una vida larga y accidentada.

Mucho pudiéramos decir en elogio del libro que nos ocupa, pero entendemos que él por sí propio se recomienda y no ha menester de las exageraciones del encomio para abrirse paso por en medio de esa disparatada multitud de malos volúmenes que, de tiempos acá, han salido de las prensas gallegas.

Aconsejamos á los amantes de las buenas letras que adquieran la obra del Sr. Casás, y á este amigo dámosle la más cordial enhorabuena por haber sabido salir tan airoso con la publicación de su libro, primero de la série que, para honra de Galicia, proyecta dar á la luz pública.

De venta en la imprenta y librería de Carré, Real 30.

EN EL CÍRCULO CATÓLICO

Mucho esperábamos de la suficiencia del señor D. Enrique Santos Couceiro, dada la fama que de buen orador goza, y hemos de confesar que la realidad superó á cuanto pudimos esperar.

Confesamos que el tema adoptado para su discurso nos pareció, si no ambiguo, al menos un tanto contradictorio, porque nosotros no podemos aceptar en absoluto que la verdad de la ciencia no pueda existir sin el conocimiento de la palabra revelada; porque tal aseveración sería como una especie de negación de la inteligencia, ó por mejor decir, de la razón sin la cual no cabe el análisis, y tan esto resulta cierto, cuanto que hasta la misma ciencia teológica no alcanzaría la dominación de la fé sin ese encadenamiento de conocimientos necesarios para llegar á poseer el *summum* de la credulidad.

Si la revelación hubiera de proceder directamente de la divinidad; si no fuera posible el lógrar la obtención y propagación de los inventos sin la inspiración divina, tendríamos que borrar del índice del libro de los sabios los nombres de Franklin, Edisson y tantos otros apartados del dogma católico, ó simplemente descreídos, que han arrancado sus secretos á la naturaleza para ponerlos al alcance de la mano del más ignorante mortal.

Esto es lo que sacábamos en consecuencia al leer el tema del Sr. Couceiro, que, al desarrollarlo en su escurral discurso, lo modificó explicándolo por medio de una concatenación de ideas, tan elocuentemente expresadas, que llevaron la persuasión al ánimo del escogido auditorio que mas de una y de diez veces aplaudió con entusiasmo los hermosos conceptos, los poéticos giros y la asombrosa elocuencia del orador, que, si algo en su contra pudiera tener, es, precisamente, la facil vehemencia y la fogsidad excesiva que son la característica del nervioso temperamento del Sr. Santos Couceiro.

Con algún más dominio de sí mismo, tenido en cuenta el don de palabra que Dios le ha concedido, el jóven y competente letrado será un perfecto orador al que le está reservada no pequeña gloria.

¿Y qué diremos del racionalista R. P. Vinuesa? Pues sencillamente que es un talento privilegiado.

Así sosteniendo las verdades de la religión

católica como refutando las convicciones de la fé; la mismo cuando argumenta con sutiles ergotismos que cuando arguye con sofisticos dilemas, demuéstrase un gigante de la oratoria, un genio excepcional que avasalla, no con la imposición que imprime al discurso la tonante frase, sino con la suavidad que da á su acento ya enérgico, bien cadencioso según quiera que su palabra, siempre correcta, penetre en el corazón ó se grabe en la mente de sus oyentes que complacidos le atienden.

Así el Sr. Vinuesa como el Sr. Santos Couceiro se acreditaron, en lo noche del domingo último, como hombres de talento enriquecidos con todas las galias de la verdadera ciencia, y con ellos convenimos, de la ciencia sublime que emana de Dios.

Esta noche el joven abogado D. José Pedreira leerá una memoria acerca de las cuestiones mercantiles á las que admite controversia. Tenemos noticias de que el trabajo de aquel señor es merecedor de que se le elogie.

El elemento juvenil se despierta y el *Círculo Católico* puede vanagloriarse de lo util y edificante de sus veladas.

Nuestros aplausos.

ORSINO.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Salú, fraternidá e pesetas, compañeiro Chinto...!

—¡Ouh, ouh! aconga rapáz, que tí nin ropas que eu ja pteoo guedellas brancas, nin tesme o respeto que che merezo pol-os anos. ¿Cómo se entende...? ¡Compañeiro Chinto...!

—E que dende hoxe en diante sómoslle todos ús, e dentro de pouco non haberá ricos nin pobres, gordos nin magros, longos nin retacos... ¡todos somos ús: todos somos ús...!

—Home: mesmo é imposible que se che non remexa n-os miolos por veces o verme carpinteiro. ¿Tí que dis, Mingote?

—Que ja lle non hay crases, que o demo...

—¡Arrenegado él sexa...!

—Que o demo-crático goberno imponse; que a *repartita* farase presto; que o capital morre e o traballo non morre; que os burgueses van á seren feitos toros e co eles facer chourizos que hanse de xantar os obreiros; que os traballadores teñen que instruírse en *séntises* e á forza de comeren...

—¡Ai... ai! ¡Deus me valla, que Minguños virouse tolo...! Escóitame, meu neno... asoségate... ¡El será o díaño!

—¿Pero vosté non foi aos *mitis*?

—¿Qué *mitis* ho, que *mitis*, ou qué raxos é eso...!

—Pois lle val tanto como dicir xunta, reunión *edeceitera*.

—¡Vamos, ja che se vai volviendo á razón!

—E que eu jamás a pirdín, tío Chinto.

—Home, pois parecer, paráeco.

—Se vosté houbera asistido ao Circo Cruñés á reunión das eleucióis e á festa do primeiro de Maio, ja vería que de cousas boas ouía ali... Todos chamábanse *compañeiros*, ó que non foi oústáculo para que euase se viñesen ás maus; aqueles, porque chámense entre si maos republicanos e sempre están á greña; os outros, porque n-as mentres os canteiros se asocian, os dos outros oficios non queren vir á un acordo, e todo se lles volve falar... esto é, digo falar por non dicir outra cousa, e hasta haille cego que se chama *anerquista*, que desexando ver anda esculcando que lle zumben n-as costas, por si ao fin consigue, ja que non outra cousa, ao menos ver as estrelas por mor de algún lapo que lle aticen... En fin, tode elle unha *socia*.

—¿E qué sacan en limpo de todas estas barafundas?

—*Barafundar*... ¿parécelle pouco? ¡carainas!

—Mesmo déixasme pampo... ¡Jesús, como está o mundo!

—¡Pois lle non digo nada o que acontez co as elencios!

—¿E qué acontez, Minguíños?

—Os fusionistas xúntanse aos republicanos para vencer aos conservadores; os conservadores chaman ao seu auxilio aos carlistas para quedar por enriba dos seus inimigos; n-as mentres os centralistas queren loitar n-os comicios, os porgresistas piden o retraimento; éstos desautorizan á aquéles, e aquéles á éstos, e esto fanno todos pol-a salvación da patria!

—¡Non che están eles maos salvadores!... ¡haiche cada salvador!

—Vosté, tío Chinto—e ja lle non chamo compañeiro—vosté, que é un home de tanta sabencia, ¿poidérame responder á unha perguntiña moi inocente?

—Home, sigún; á ver, ¿cal é?

—Dígame: ¿en qué se parez a puliteca á terra?

—¿El será en que rola, Mingote?

—Non, lle non falamos de rolos.

—¿En, en...? Pois che non adeviño.

—Pois eu llo direi: a puliteca parécese á terra en que para que dea froitos é mester estercolala moito... ¡Ejem... brrr... ejem!

—¿Qué condanado de rapáz...! ja te afogache co ó que dixech... ¡empina, déngaro, empina! e non fales co a boca chea... nin tan de presa... nin tan maliceoso...

—¡Ai...! esganeimec un rayo de unha espiña, e ao pouco se me fura a tripa da gorxa... ¡non sabe un onde a ten!

—¿Conque é prciso, para que dea froitos...?

—Eso mesmo; porque ja vé, así como a terra para que crezan as patacas e mail-as outras legumes lle fai falla unha boa capa de...

—Come e engule á modo, non te esganes outra vez.

—Do mesmo modo n-a puliteca hai que arrumbarlle toda canta morralla reméxese entre os homes cativos.

—Pero algúns haberá bóos, Mingucho.

—Sonlle contados, tío Chinto; o que mais, o que menos, tenlle una historia tan noxenta que mesmo lle da non sei qué.

—De modo que eso é todo ó que me trais de novo.

—¡Uil ó que é novedás lle non faltan. E se non vaia ao Monte de Piedá... ¡ó que lle alí hay de empeños!

—¿E cómo é eso?

—Como este ano non deixaron pedir pol-a Seman Maor n-a Capela de San Andrés, por non facer túmbalo, nin o Sr. Da Guarda dou nada para os desempeños, que xunto co o recaudado n-a capela distinguíbase para sacar lotes do Monte, haille familia que non ten camisa á carón da pel, nin pan para levar á boca, nin lenzos que botar n-o leito, ¡elle unha calamidad!

—¡Todo sexa por Deus! ¡Sempre han de pagal-os pobres! Pero tornandoás elencios, ¿quen vencerán?

—Sábeo o demo e mail-a sua nai, ¡carainas! Pol-o pronto ningún cruñés nin gallego amante da sua terra, debería darlle os votos aos fusionistas.

—¿E por qué, home?

—Por vergonza tan siquera... ¡Logo vosté non sabe que o Sr. Sagasta—¡que non acaba de gastarse!—aínda estanos facendo a guerra co a custión da Capitania militar?

—Pero eso non importa dende o punto en que os conservadores permeteron que en sendo Poder...

—E que hay quen di que ja recúan, e que non nol-a darán porque outras pobraciós reclaman ó mesmo que nós.

—¡Tamén se ó non fixeran... merecerían votarlles un adibal ao pescozo e aforcalos como ás sardiñas do xeito!

—Veremos en qué pararán todos estes mtias.

—¡Home! E ja que falas de misas, ¿estiveche n-a dos defuntos que fixeron os militares n honras dos coitadiños náufragos do *Reina Regente*?

—A esas fonciós soilo son convidadol-os peixes gordos, e canto mais peixes, millor: os ca-

tiveiros, se queremos ver algo, témonos que colar por entre a gente de talla... ou que talla.

—¿E que hai da talla?

—¿Da dos quintos?

—¿El hai outras, Minguos?

—¡Arrenego! O que é de *tallas* haille unha variedá que pon medo... *tallante* conbózolle eu capáz de tallar hasta os *tallos*.

—¡Anda, xunceras, anda... ja lle diche solta á tua lingua!

—¿Qué hora ten n-a mostra, tío Chinto?

—¡Ja che son as duas...! ¡Porra, cuase é tarde hoxe, dispidámonos!

—Pois imonos, non perda o tren; non sexa o conto que teña que viaxar n-o cabalo de San Francisco... ja sabe, aquel santo que tiña unha correa... asina de longa...

—Con perdón, se di, que certos sinalamentos solmentes poidenmos facer algúns escritores—hasta certo punto—trocando a direución.

—Falou como un libro. Vaya, adeus, e hasta sempre, *compañeiro Chinto*.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

PUBLICACIONES

La Tierra Gallega, de la Habana, publica el retrato y biografía del ilustre hijo de la Coruña D. Eusebio da Guarda. *El Eco de Galicia*, de la propia ciudad, sigue insertando las correspondencias que le dirigen entusiastas gallegos allí residentes, en defensa de los intereses de nuestros paisanos en Cuba. *El Eco de Galicia*, de Buenos Aires, reproduce artículos y poesías de escritores regionales, y las tres publicaciones aludidas trabajan sin descanso por el buen nombre de Galicia.

A todas ellas acusamos recibo, y aunque no precisan estímulos para proseguir en su campaña regeneradora, nosotros nos permitimos aconsejarles que no cejen en sus levantados propósitos, que sin reservas de ninguna especie aplaudimos, persuadidos de que por semejantes medios es que se sirve á la patria y se propagan las ideas regionalistas, que son el consuelo de los que, separados de su tierra, saben amarla mucho mejor que los que en ella habitan.

TEATROS

Dícese que en breve actuará en la Coruña la eminente María Tubau de Palencia, que tan gratos recuerdos ha dejado en esta capital por su campaña teatral de hace dos años.

Desearíamos que la noticia se confirme y que el público coruñés corresponda, como en la anterior época, premiando con su asistencia y aplausos el excepcional talento de la doctorada actriz.

El Sr. Sánchez de León vendrá con su compañía dramática después de la Sra. Tubau.

En el Circo Coruñés debutará ostanche con sus sesiones de magia, hipnotismo y prestidigitación el ilusionista Mr. Bancorde, que viene precedido de gran fama por sus asombrosos experimentos.

Al propio Circo, dícese que vendrá, durante el verano, á trabajar una numerosa compañía ecuestre y gimnástica, en la que figuran notables artistas y famosísimos excéntricos.

Vuelve á hablarse de la construcción de un elegante teatro-circo de hierro que pueda desarmarse y ser trasladado de un punto á otro. No sabemos lo que la noticia pueda tener de fundamento.

Cortamos y pegamos:

«Está ya resuelta la cuestión suscitada con motivo del llamamiento al servicio activo del

ejército de 20.000 hombres excedentes de cupo del último reemplazo.

El artículo 12 de los Estatutos de la Fundación de Amboage, dice así:

«También quedan excluidos del beneficio de redención ó sustitución, aunque hayan sido declarados soldados y reúnan las demás circunstancias que se prescriben en este capítulo, los mozos que *por exceso de cupo* no deban prestar el servicio activo; pero, *si después fueren llamados á cubrir bajas en los cuerpos activos*, renacerá su derecho y *deberán ser comprendidos entre los mozos redimibles del sorteo inmediato, para disfrutar de aquél en el grado que les corresponda.*»

No es, por lo tanto posible redimir hasta el año próximo á los mozos excedentes de cupo que han sido llamados ahora.

Se pensó en si el Banco de España podría anticipar algunos fondos por cuenta de lo que produjeron durante el año actual las acciones que forman el capital de la fundación, pero el Banco, según ley, no puede hacer ese anticipo. Al fin contestó el Sr. Gullón.

Ya saben, pues, á que atenerse no solo los mozos excedentes de cupo, sino los 29 que han quedado sin redimir en el reemplazo actual.

¡Pobre del pobre!

En los escaparates de los Sras. Viuda de Ferrer é hijo, se exponen estos días unos retratos al lápiz, de tan perfecto parecido y tan artísticamente acabados que llaman poderosamente la atención de cuantas personas se paran á verlos.

Estos retratos, hechos en Chicago, son ejecutados á precios baratísimos, así como quien los desee pintados al óleo, al pastel ó á la acuarela, pudiendo obtenerlos con gran economía bastando para ello entregar una fotografía de la persona que quiera poseer un retrato de tamaño natural.

En la citada papelería de Ferrer se admiten encargos y se dan cuantas explicaciones se crean necesarias. Pidanse impresos.

Con atento B. L. M. hemos recibido programas del *Certamen de artes y oficios*, que ha de celebrarse en Pontevedra en Agosto del corriente año, coincidiendo con las fiestas de la Peregrina.

Hallase entre nosotros, y hemos tenido el gusto de abrazarle, nuestro buen amigo el conocido confitero y repostero, proveedor de la Real Casa, D. Leandro Mora, de Santiago.

Igualmente hemos saludado al distinguido cronista de Ortiguira, nuestro especial amigo D. Federico Maciñeira.

En breve saldrá de esta población el representante de la casa editorial Bellmunt y Canello, de Gijón D. Victor Sánchez, llevando bastantes suscripciones del hermoso libro *ASTURIAS, su historia, monumentos, etc.*

Esta recomendable obra constará de dos tomos divididos en sesenta cuadernos al precio de una peseta cada uno de estos, repartiéndose de dos á cuatro mensualmente acompañando á cada cuaderno uno ó dos fotograbados de un dibujo acabado.

Celebramos que la Coruña haya respondido con un número considerable de suscriptores al libro de referencia, pues con esto ha demostrado el gusto que aquí se siente respecto á todo lo que acuse adelanto y progreso literarios.

Admitense encargos de suscripciones en la librería regional de D. Eugenio Carré Aldao, calle Real, 30, por cuya casa se servirán, asimismo, todos los pedidos que se le hagan.

El laureado escultor gallego Sr. López Llinás está terminando una *cabeza-retrato* que presentará en la Exposición de bellas artes que se celebrará en Madrid.

Dicemos que esta obra de arte de nuestro distinguido paisano llamará poderosamente la atención en el artístico concurso.

Nuestro colega *El Regional* de Lugo empieza a publicar en su folletín una colección de LEYENDAS de D. Victor Balaguer traducidas del catalán en verso castellano por su director D. Manuel Amor Meilan. No dudamos que dada la competencia del traductor, las LEYENDAS nada perderán al ser vertidas al idioma nacional.

Como ya en otra ocasión hemos dicho informaremos al público de los libros nuevos de los que se nos remitan dos ejemplares, haciendo de ellos en la sección de CRÍTICAS, el juicio imparcial que su lectura nos merezca.

Repetimos la advertencia por lo que importar pudiera a los autores que publiquen sus obras.

Según noticias directas que de Madrid hemos recibido de nuestro amigo el distinguido escritor D. Emilio Fernández Vaamonde, este señor tiene ya muy adelantada la impresión de su nuevo libro *Bosquejos Galaicos*, y pronto verá la luz.

Celebraremos tener el gusto de saborear en breve esta moderna producción literaria del ilustrado coruñés.

Estamos muy conformes con el editorial que publica nuestro estimado colega *El Anunciador* de ayer, con el epígrafe *Coruña nueva*.

Dice perfectamente el colega: "Todo por la Coruña y para la Coruña, todo por Galicia y para Galicia, ¡y aun antes Galicia que la Coruña."

Bien por *El Anunciador*, y en este terreno siempre nos tendrá a su lado.

Murmuraciones

Varios simples sujetos que se dicen de Orense y que, en pleno Cantón, creen hallarse todavía comiendo pulpo curado en la calle de la Gloria, se han ocupado, á falta de cosa mejor, en escribir y no sabemos qué cosas más, un diploma que remitieron el jueves de la pasada semana al alcalde de dicha ciudad para que lo entregue con ciertas formalidades al infeliz don Juan de la Caba. En él se le nombra no sabe-

mos qué, y se le ofrece una pensión que tampoco sabemos, si para las Kalendas griegas ó para cuando ciertos hombres ya talluditos tengan sentido común, con lo cual bien dan á entender que la cosa vá para largo.

Semejante hecho, propio de la gente más inculta, puesto que no duda un momento en tomar á chacota y divertirse á costa de un desgraciado, es de por sí reprochable. Nadie que sepa la piadosa conmiseración que merecen en todas partes los seres privados de razón, lo podrá poner en duda. Sin embargo, no sólo llevaron á cabo su hecho, en medio del mayor entusiasmo—¿para qué nobles tareas reservan sus fuerzas los *trampitanes* que aquí vegetan?—sino que llegaron hasta autorizar el documento en cuestión con las firmas, aunque desfiguradas, de nombres y apellidos de personas á quienes los susodichos simples sujetos debieran guardar más respeto de lo que ellos suponen. En tal manera que no solo se falta á la caridad en el diploma, sino que se ofende gratuitamente á quienes, bajo todos conceptos, están muy por encima de los famosos *trampitanes* que soportamos en la Coruña.

Conste, sin embargo, que el caso no nos sorprende. Dado el atraso intelectual de ciertas gentes, el caso entra de lleno en las leyes del atavismo. Por algo es el cerdo el plato nacional de Burgonda.

Algún periódico de la región que, más bien que para defensa de los intereses gallegos, parece haber sido creado para satisfacer ridículas y necias vanidades, toma el rábano por las hojas por lo que hemos dicho en nuestro número anterior apropósito de un artículo publicado en el *Diario de Pontevedra*.

Tal colega cree poner una pica en Flandes por parecerle que nos coge en flagrante contradicción.

Lo sentimos por él.

Pero, ¡qué le vamos á hacer! que dijo un tal Cánovas.

A dicho periódico solamente le diremos que cuide de su propia cabeza y que no confunda ni á nosotros con él, ni á lo naturalista con lo pornográfico.

Tampoco debe confundir lo que, aun siendo escabroso, pero bien dicho, puede pasar escrito en gallego y dado el modo peculiar de ser de

nuestra literatura regional, con lo que no puede pasar dígame en la lengua que se diga.

No tenemos la culpa de la ignorancia del colega, ni tampoco le echamos el muerto.

Se conoce á las leguas que el *suelto* que nos dedica no es de casa, es decir, de redacción.

Es de algún inspirador.

Y desgraciado.

E ignorante.

Lo primero, para hablar de una cosa, es necesario estar enterado de ella.

Pero no todos los diccionarios pueden servir para salir de apuros.

Ni para *lucirse* en cualquiera reunión, aun cuando, por guiarse por aquéllos, se hagan citas tontas ó equivocadas, que pongan en ridículo y den motivo para que los concurrentes se desternillen de risa.

Los diccionarios nada dicen de las obras de Heraclio.

Y por lo tanto, ni el colega ni su inspirador saben ni en qué libro ni cuándo se publicó ¡*Rilote...*!

¡Mal pocado!

En nuestra sección dedicada á *Campo neutral*, especie de tribuna libre que hemos puesto á disposición de los escritores para que desde ella emitan sus opiniones los que propongan polémicas cultas, ó los que á ellas fueren invitados, damos hoy cabida á la carta que nuestro amigo al Sr. Casás Fernández dirige á su contrincante compostelano en contestación á las apreciaciones y reparos que el último opuso á lo dicho por el señor Casás, en lo tocante á los regionalistas, en el *Prólogo* del libro que este acreditado literato acaba de publicar.

Mucho deseamos que de esta discusión brote la luz y que los campeones que se arrojaron el guante para contender en la literaria lid, nos demuestren al fin quienes son los regionalistas de cabeza, quienes los de corazón y cuales los de estómago... sobre todo los *estomacales*, para investirles, á nuestra vez, con la hopa del ridículo y con la coraza de lo irrisorio.

De los campos regionalistas deben extirparse las plantas parásitas que se nutren á costa del jugo de las plantas productoras.

Esto en el caso de que las tales parásitas existan, que nos resistimos á creerlo.

La Coruña: Imp. y Lib. de Eugenio Carré

SECCION DE ANUNCIOS

EDUARDO R. DE ARELLANO

Cantón Grande 15. Coruña.

GRAN DEPOSITO DE CALZADO Y TALLER DE CONFECCION A LA MEDIDA.

En este establecimiento encontrará el público un extenso surtido y precios sin competencia. Garantízase la duración por ser confeccionado el calzado en la misma casa con materiales superiores. Más barato que en esta casa en ninguna otra.

Almacén de Quincalla y Ferrería de ACUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá en gañado porque no se pide más que lo justo y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico desde 35 pestas en adelante, Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferrería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavos para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barra, planchas y tubos.—Zinc en plancha, tubos y canalones.—Palas de acero, picachones, pistoletos y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada, sino funciona se cambia por otra, á precios desconocidos.—Gran surtido de baterías de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios mas baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferte y de La Dordoña de las mejores canteras conocidas, se garantiza su clase y se venden más baratas que en ninguna casa de Galicia.



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3 SANTA CATALINA 3

LINEA de VAPORES ASTURIANOS entre BILBAO y BARCELONA

Agentes LLOID ALEMAN

3-SANTA CATALINA-3

EL NON PLUS ULTRA

GRAN DEPOSITO DE VINOS

Riego de Agua 22 y Trompeta 2 accesorio

Vinos del Rivero, Aragon y Castilla, blancos y tintos. Se despachan embotellados y por medida en cántaros y litros. Recíbense grandes remesas con frecuencia garantizándose la pureza de nuestros vinos que han sido analizados por competentes químicos de esta población, quienes garantizaron su bondad.

Servicio á domicilio y despacho para fuera de la capital. Para avisos dirigirse al mismo establecimiento al representante D. Jesús M. Barreiro

RIEGO DE AGUA 22 y TROMPETA 2.—CORUNA.

JOSÉ SELLIER

9 SAN ANDRÉS 9

FOTOGRAFÍA DE PARÍS

El esmero y perfección con que esta casa cumple todos los encargos que se le hacen evita toda otra recomendación.

AMPLIACIONES y REPRODUCCIONES en gran tamaño concluidas con delicadeza en los detalles.

FOTOGRAFIA DE MODA PARA EL MUNDO ELEGANTE.

9 San Andrés 9.—Coruña.

González y Compañía

Fábrica y depósito de calzado cosido y claveteado hecho y á la medida.

28 SAN NICOLAS 28

Gran surtido de todas clases de calzado para toda estación para señoras, caballeros y niños.

Ventas al por mayor y al por menor.

Se sirven con puntualidad cuantos pedidos se hagan de fuera de esta ciudad.

Preccios reducidos.—Duración y economía.

28 SAN NICOLAS 28.—CORUNA.

PAPELERIA DE FERRER

61 REAL 61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pílas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

REAL, 61—CORUÑA—REAL, 61.

Baltasar Escudero é hijos

Orzán 74 y Socorro 35

GRAN TALLER DE MARMOLES

En este acreditado establecimiento se emplean mármoles superiores y variados en todos los colores y clases.

Se fabrican fuentes, chimeneas, mesas, lavabos, mostradores y pavimentos, escudos de armas, pilas bautismales y otras para iglesias, mausoleos, panteones y lápidas funerarias.

Se hacen panteones y lápidas con arreglo al estilo arquitectónico que se elija en los muestrarios, tanto en mármoles finos como en cantería de diversas procedencias.

Elobelisco dedicado por esta ciudad al Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, es obra de esta casa, incluso planos y dibujo.

Orzán 74 y Socorro 35.—Coruña.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA DE

CANUTO BEREYA Y COMPAÑIA

38 REAL 38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos y exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos.

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

—8 REAL 38.—Coruña.

Tomás Pinilla y Murillo

12 SAN ANDRÉS 12

BODEGAS DE TORO Y RIOJA

Vinos puros de mesa, embotellados y por litro

GRAN DEPÓSITO

Esta casa se recomienda por la excelencia de sus vinos sin rival, garantizándose su pureza.

Se sirven encargos para fuera de la población.

Clase y precios sin competencia.

Visítese esto gran depósito.

12 SAN ANDRES 12.—CORUNA.

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66—REAL—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable.

Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66CORUÑA.

F. GARCIA Y COMP. A

45. REAL, 45.

Taller de calzado para cuya confección se emplean materiales de primera calidad.

Botinas y zapatos para señoras, caballeros y niños. Surtido inmenso de este calzado.

Cepillos, betunes, calzadores y demás accesorios para la conservación del calzado.

PRECIOS SIN RIVAL

45, Real, 45—Coruña

La Mallorquina

68—Real—68

CONFITERIA Y REPOSTERIA.

Dulces y pasteles delicadissimos. Fiambres de todas clases. AVES TRUFADAS. EMBUTIDOS DE LAS MEJORES MARCAS.

Botellería de las más renombradas bodegas.

Se sirven con puntualidad y esmero encargos para lunches, bodas y bautizos.

Objetos preciosísimos para regalos.

VISÍTESE EL ESTABLECIMIENTO.—REAL 68.—CORUÑA



MANUEL NAYA

ÓPTICO

44—REAL—44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca.

Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases. Composturas garantizadas.



Bastones con puños elegantísimos. Precios baratísimos.

44, REAL,—44.—Coruña

MANUELA SERANTES

44-Riego de Agua-44-Coruña.

En e
para sei
modas

Imperial
des en capotas y sombreros
r gran surtido de las últim
omo cintas, plumas, flores

cuales recibió las últimas
ero.

rias clases; se hacen res-
sas coronas fúnebres.

artado.

PARAGUAS

10

San Nicolás

10

PARA LUCAS Y QUITASOLES

ULTIMAS NOVEDADES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se ponen cubiertas y se hacen composturas
económicamente.

LA IMPERIAL

31-REAL-31-CORUÑA.

Casa especial y única en la Coruña para la confección del ele-
gante corsé recortado parisién.

Corsés-faja. Corsés para reprimir la dila-
tación del estómago, para embarazadas, para
señoras defectuosas y demás formas cono-
cidas.

Fajas para embarazadas, para despues del
parto, umbilicales y cuantas clases recomien-
dan los señores médicos.

Fajas para caballeros.

Todo á la medida, sólida confección y gran puntualidad, esmero y
economía.

LA FLOR JEREZANA

Almacén de Vinos, Vinagres y Aceitunas de
Florencio Domínguez Lago
Luchana 42.-Coruña.

Soleras de todas clases de Jeréz.—Idem de tostados del Rivero.—
Idem de Oporto, Málaga y Sanlúcar.—Blancos de mesa de Chielana.—
Blancos de Montilla, Sevilla y Rueda.—Tintos del Rivero, Castilla y
Voldepeñas.—Champagne, Rhum y Cognach.—Aceitunas de Sevilla
preparadas por esta casa.

Precios sin competencia posible.

SOMBRERERIA

Juan Teijo  y Comp.^a

8-Bailen-8-Coruña

Gran surtido en todas clases y formas; especialidad en el género
inglés.

Unicos introductores de la afamada marce PITT de Londres.

Taller especial para la confección del sombrero de felpa y de cual-
quier forma al gusto del cliente.



CAJITAS PATENTE GUARDA-POL

VOS PARA RELOJES

EN TODOS TAMAÑOS

Relojería de Tomás Leiro Deus,

23-Cantón Grande-23

DEPOSITO EN ESTA CASA

Reljes, Leontinas y todo lo concerniente al ramo de Relojería.

Composturas garantizadas.

23-CANTON GRANDE--23

NEMESIO ESCUDERC

BAZAR DE FERRETERIA

4-REAL-4

En este acreditado establecimiento hay siempre un completo surtido
de todos los artículos propios de la especialidad á que se dedica como
son: Objetos de viaje, mesa y tocador: Cubiertos de metal blanco garan-
tizado: Filtros para agua de los mas recomendados por la higiene: Ba-
tería de cocina: Cristalería: Planchas de vapor y otras: Juguetes: Lámpa-
ras de colgar y sobremesa: Lavabos y toda clase de artículos que pue-
dan exigirse en los más afamados establecimientos de su índole. Precios
arreglados.

4-REAL-4-CORUÑA

VIUDA DE LACIANA

13-Real-13

Casa especial en géneros de luto y de color para vestidos de señora
y niñas.

Ultimos modelos de confecciones elegantes para señoras.

Adornos de todas clases para trajes. Aplicaciones de pasamanería, y
cuanto pueda exigir la moda para la especialidad á que se dedica
esta casa.

Precios arreglados.

13, Real, 13. Coruña.

EDMUNDO JALVO

60 MONELOS 60

Acreditada fábrica de GASEOSAS servi-
das á domicilio á los establecimientos de la
capital.

ULTRAMARINOS de clases superiores y
á precios sin competencia.

60. MONELOS, 60.

Viuda de Miralles é hijos.

13-Fuente de San Andrés-13

FUMADORES
pedir en todas partes el superior papel para
cigarrillos **ORO** es el mejor de todos
los conocidos.—Depósito exclusivo,

VIUDA DE MIRALLES E HIJOS

13-FUENTE DE SAN ANDRES-13-CORUÑA.

Gran tienda de Los Chicos

29-REAL-29

Articulos para Señoras y Caballeros
ALTAS NOVEDADES

Géneros impermeables, alfombras, yutes,
damascos para colchas y cortinones.

PAÑERÍA SELECTA.

29-REAL-29-CORUNA.

FOTOGRAFIA de BELLO

35, San Andrés, 35, Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS
ÚLTIMOS ADELANTOS.

Véanse sus escaparates, en ellos se exhi-
ben por secciones los mas modernos proce-
dimientos conocidos hasta el día.

35-San Andrés-35.